

Ninguna casa sin jardín. El paisaje de la vivienda colectiva de C. Th. Sørensen.

No house without a garden. C. Th. Sørensen's collective housing landscape

María Dolores Sánchez Moya ^[1], Araceli Tárraga Guillén ^[2]

^[1] Escuela de Arquitectura de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, España
ORCID: 0000-0002-9366-4724

^[2] Escuela de Arquitectura de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, España
ORCID: 0009-0007-0172-4456

Traducción Translation Aslihan Ay Gungor

DOI: <https://doi.org/10.31921/constelaciones.n12a6>

Palabras clave Keywords

C. Th. Sørensen, arquitectura del paisaje, espacio público, jardín público, vivienda colectiva, arquitectura danesa.
C. Th. Sørensen, Landscape Architecture, Public Space, Public Garden, Collective housing, Danish architecture.

Resumen

C. Th. Sørensen participa en los programas más relevantes de vivienda social colectiva danesa entre los años 30 y 50, en las que su objetivo es el proyecto de los jardines comunitarios destinados a completar el programa del hábitat moderno con estancias públicas al aire libre.

Este artículo recorre el pensamiento del paisajista sobre el proyecto de espacio público y estudia los jardines colectivos más destacados de Sørensen con el objetivo de evidenciar las estrategias de proyecto empleadas que los han consolidado en espacios de alto valor ambiental plenamente vigentes. El texto se estructura en tres planteamientos en diferentes configuraciones del espacio libre en el tejido urbano de la vivienda colectiva. En ellos se analiza el programa del jardín y el empleo de la topografía y la vegetación para la definición de un carácter, un orden espacial claro y los recursos para conciliar la escala pública y la humana.

Abstract

C. Th. Sørensen was involved in the most important Danish collective social housing programs between the 1930s and 1950s, in which he aimed to design community gardens designed to complete the modern habitat program with outdoor public spaces.

This article traces the landscape architect's thinking on public space design. It studies Sørensen's most outstanding collective gardens intending to highlight the design strategies employed that have consolidated them into areas of high environmental value that are still in force today. The text is structured in three approaches that depend on the free space that determines the layout of the collective housing. They analyze the garden program and the use of topography and vegetation to define a character, a clear spatial order, and the resources to reconcile the public and human scale.

Introducción. “Apenas requiere explicación que el jardín junto a la vivienda ofrezca el mayor entretenimiento. Doy por sentado que una casa con jardín es la forma ideal de vivienda”. (1)

Carl Theodor Marius Sørensen (1893-1979) enuncia de esta forma tan rotunda la vivienda con jardín como paradigma de la vivienda perfecta en su libro *Parkpolitik*. (2) El manual, escrito en 1931, afronta la mejora del espacio urbano en el contexto de una Copenhague deteriorada y congestionada, donde la población obrera habita en densos barrios con un espacio público sin proyecto. El texto tiene una enorme influencia, estando presente en los mil cuatrocientos municipios y juntas parroquiales de la época. (3)

Desde finales de los años veinte, Sørensen forma parte de las asociaciones de urbanistas y arquitectos que serán artífices de una nueva Copenhague, amparada en un desarrollo territorial equilibrado y en las ideas del funcionalismo para la mejora del hábitat. La afortunada coincidencia en estos círculos con arquitectos como Ivar Bentsen, Steen Eiler Rasmussen, Kay Fisker, Kaare Klint y Povl Baumann, le permite una fructífera colaboración durante varias décadas en los programas de vivienda social colectiva. En ellos trabaja de forma coordinada en el proyecto de jardines comunitarios como complemento esencial del hábitat moderno con el objetivo de suplir la carencia de un jardín propio.

Este artículo analiza los planteamientos y herramientas de proyecto desplegados por Sørensen en aquellos jardines colectivos que han madurado de forma excepcional con el paso del tiempo, que permanecen plenamente vigentes y funcionales en la actualidad y que se han convertido en un valor ambiental de los barrios a los que pertenecen.

El análisis de estos proyectos pretende contribuir al discurso sobre la regeneración del espacio público urbano contemporáneo y el tratamiento del vacío entre edificios, que frecuentemente están degradados formal y funcionalmente, y sometidos a una sobreurbanización que no es necesaria ni con-

Introducción. “It hardly requires an explanation that the garden alongside the dwelling offers the greatest entertainment. I take it for granted that a house with a garden is the ideal form of housing”. (1)

Carl Theodor Marius Sørensen (1893-1979) thus categorically states in his book *Parkpolitik* (2) that housing with a garden epitomizes the perfect dwelling. Written in 1931, the manual addresses the improvement of urban space in the context of a deteriorated and congested Copenhagen, where the working-class population resides in dense neighborhoods with unplanned public space. The text wielded considerable influence, reaching the 1,400 municipalities and parish councils of the time. (3)

From the end of the 1920s, Sørensen was a member of the associations of town planners and architects who would shape a new Copenhagen, based on balanced territorial development and the ideas of functionalism for the improvement of the habitat. The fortunate coincidence in these circles with architects such as Ivar Bentsen, Steen Eiler Rasmussen, Kay Fisker, Kaare Klint, and Povl Baumann, allowed him to collaborate fruitfully for several decades in collective social housing programs. Here he works in a coordinated way on the project of community gardens as an essential complement to the modern habitat aiming to compensate for the absence of private gardens.

This article analyses the approaches and project tools deployed by Sørensen in those collective gardens that have matured exceptionally over time, that remain fully valid and functional today, and that have become an environmental asset of the neighborhoods they belong to.

veniente. El segundo propósito consiste en contribuir a la difusión de la obra de C. Th. Sørensen. Siendo uno de los principales paisajistas del siglo xx en el contexto occidental, existe una única monografía sobre él (4) y son muy escasos los estudios sobre su pensamiento y su obra. Sørensen fue un prolífico escritor y un importante divulgador, pero sus numerosos artículos y libros no han sido traducidos, por lo que el conocimiento de su relevante legado es todavía superficial en España.

Los ejemplos seleccionados son fruto de la revisión y análisis del archivo de Sørensen albergado en la colección de documentos de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca. La relevancia y buen estado de conservación de estas obras se ha verificado en el extenso estudio sobre el estado actual de los programas de vivienda colectiva publicado por la Agencia Danesa de Cultura y Palacios en 2015. (5) Las fotografías que acompañan el texto son fruto del trabajo de campo y el estudio *in situ* realizado en agosto de 2022.

El jardín no es naturaleza. “Pero un jardín no es naturaleza, es un empeño humano, me gustaría definirlo como agricultura refinada”. (6)

El pensamiento de Sørensen acerca del jardín es el resultado de una prolongada trayectoria que parte de un talento precoz para el cultivo de las plantas y continúa con un interés autodidacta por la historia del paisaje formal. Las fructíferas relaciones profesionales que establece a lo largo de su vida impulsan su actividad y moldean su conocimiento, que nutre con una curiosidad insaciable y con numerosos viajes de exploración y descubrimiento.

Huérfano de un padre obrero a los cuatro años, la búsqueda de sustento de su madre le lleva pasar su infancia en varias granjas del norte de la península de Jutlandia. En uno de sus escritos, explica que, en contraste con este origen marcado por la austeridad, se dedicó a una profesión en la que la búsqueda de la belleza juega un papel principal, no como un complemento a esa vida desnuda sino como un fin legítimo personal y también de toda sociedad evolucionada y madura. (7)

The analysis of these projects aims to contribute to the discourse on the regeneration of contemporary urban public space and the treatment of the voids between buildings, which are often formally and functionally degraded, and subject to an overurbanization that is neither necessary nor desirable. The second aim is to contribute to the dissemination of the work of C. Th. Sørensen. Although, in the Western context, he is one of the leading landscape architects of the 20th century, there is only one monograph on him (4) and there are very few studies on his thought and work. Sørensen was a prolific writer and an important advocate, but his numerous articles and books have not been translated, therefore knowledge of his significant legacy is still superficial in Spain.

The examples selected are the result of the review and analysis of Sørensen’s archive housed in the collection of architectural documents at the National Library of Denmark. The relevance and good state of preservation of these works were verified in the extensive study on the current state of the collective housing programs published by the Danish Agency for Culture and Palaces in 2015. (5) The photographs accompanying the text are the result of fieldwork and on-site research carried out in August 2022.

A garden is not nature. “But a garden is not nature, it is a human endeavor, I would like to define it as refined agriculture”. (6)

Sørensen’s thinking about the garden is the result of a long trajectory that begins with a precocious talent for plant cultivation and continues with a self-taught interest in the history of the formal landscape. The fruitful professional relationships

Especialmente dotado para el cultivo de plantas y la jardinería, comienza su periplo profesional a los quince años. Sus primeros mentores locales aprecian un talento extraordinario en él y propician su salto a Copenhague para la colaboración con destacadas figuras del momento como Erstad-Jorgensen y Gudmund Nyeland Brandt. Este último le abre las puertas de los círculos de arquitectos más relevantes de Dinamarca y le introduce en la enseñanza en la Academia de Bellas Artes. En un tiempo sin formación específica como arquitecto de paisaje en Dinamarca, Sørensen recorre el camino habitual, pasando del cultivo de las plantas a la obra civil y finalmente, al dibujo y al proyecto.

Sus proyectos se caracterizan por tener un planteamiento evidente, inteligible a primera vista y un carácter espacial muy marcado. Desde sus primeras propuestas utiliza la vegetación y la topografía para definir límites precisos que envuelven vacíos. Reconoce que de quien más ha aprendido a lo largo de su recorrido profesional es de los arquitectos. (8)

Sørensen cree, por encima de todo, en el poder de la planificación de un proyecto de paisaje. Piensa que, si bien una buena planificación puede verse afectada por una ejecución mediocre, una mala planificación no puede corregirse con una ejecución adecuada. (9) Considera que tan innatural es poder un árbol como plantarlo, por lo que el jardín, como agricultura refinada, debiera estar más cerca de los olivares y los viñedos que ha observado en el sur de Europa que en la idea panteísta de una naturaleza idealizada nórdica.

Sus jardines en la vivienda colectiva difieren dependiendo del patrón espacial en los que se dispongan los edificios y su grado de dispersión. A continuación, se analizan tres planteamientos relacionados con el vacío generado por la forma urbana. Las primeras experiencias se desarrollan en espacios entre bloques que forman una trama isótropa, en los que el paisajista conjuga los caminos y las estancias para el juego sobre una alfombra continua. Posteriormente interviene en vacíos definidos por edificios de viviendas ocupando el perímetro. La mayor dimensión de estas superficies favorece

that he forged throughout his life drove his activity and shaped his knowledge, which he nurtured with an insatiable curiosity and numerous journeys of exploration and discovery.

Orphaned by a working-class father at the age of four, his mother's search for a livelihood led him to spend his childhood on various farms in the north of the Jutland peninsula. In one of his texts, he describes how, despite his modest beginnings, he became involved in a profession where the appreciation of beauty not only becomes a complement to an austere life but also stands as a legitimate goal both personally and for an advanced and developed society. (7)

Particularly gifted in plant growing and gardening, he began his professional career at the age of fifteen. His first local mentors appreciated his extraordinary talent and encouraged him to move to Copenhagen to collaborate with leading figures of the time such as Erstad-Jorgensen and Gudmund Nyeland Brandt. The latter opened the doors of the most important circles of architects in Denmark and introduced him to teaching at the Academy of Fine Arts. At a time when there was no specific training as a landscape architect in Denmark, Sørensen followed the usual path, moving from plant cultivation to civil engineering and finally to drawing and designing.

His projects are characterized by an obvious approach, intelligible at first sight, and a very marked spatial character. From his first proposals, he used vegetation and topography to define precise limits that envelop voids. He admitted that he had learned the most from architects throughout his professional career. (8)

el proyecto de jardines a modo de una naturaleza estilizada, es decir, la recreación de un paisaje natural. Por último, cuando la arquitectura presenta el mayor grado de dispersión en el paisaje, el jardín colectivo actúa como un ágora, una plaza pública topográfica y vegetal.

El camino y la estancia para el juego. Más cerca del manual que del ensayo, *Om Haver —Sobre jardines—* es un texto en el que Sørensen clasifica los tipos de jardines y reúne ejemplos concretos con soluciones constructivas y consejos sobre plantaciones. En el capítulo “Jardín de apartamentos”, (10) establece como base de su reflexión la pobreza de este tipo de hogar para la familia media, debido a su falta de jardín propio. Considera que el espacio libre comunitario no debe limitarse a ser un bonito fondo escénico de la vivienda, sino que debe proyectarse de acuerdo con un programa en cuyo centro se sitúa la infancia. La falta de un lugar al aire libre vinculado a la casa familiar no puede suplirse con parques infantiles urbanos porque requieren del acompañamiento de un adulto que no dispone del tiempo suficiente. Por este motivo, el paisajista señala que proporcionar un lugar de esparcimiento y juego para los niños en el entorno próximo a sus casas es la función principal del jardín de la vivienda colectiva y será un tema central de este tipo de proyectos.

Sørensen afirma que el parque de juegos es la forma más importante de plantación urbana. (11) En el año 1930 construye el primer parque infantil en el edificio Fuglevænget, una manzana de Povl Baumann en Copenhague abierta al sureste. Un año más tarde enuncia el conocido *skrammellegepladser* o *junk playground* en su libro *Parpolitik*, (12) recintos bien soleados y protegidos del viento donde niños y niñas tienen a mano cualquier tipo de material que estimule el juego espontáneo. Su colaborador y maestro de profesión Hans Dragehjelm es un importante divulgador de los juegos con arena como material óptimo para desarrollar las habilidades manuales, sociales e intelectuales de la infancia. (13) Desde esta primera experiencia práctica y teórica hasta la materialización del *junk playground* en Ordrup en 1943, Sørensen ensaya estas ideas y sus soluciones específicas a diferentes escalas en los jardines de la vivienda colectiva.

Sørensen believed in the power of planning a landscape project above all. He argued that while good planning can be affected by mediocre execution, bad planning cannot be corrected by good execution. (9) He considered that it is as unnatural to prune a tree as it is to plant it, so the garden, as refined agriculture, should be closer to the olive groves and vineyards he observed in southern Europe than to the pantheistic idea of an idealized Nordic nature.

His gardens in collective housing differ depending on the spatial pattern in which the buildings are arranged and their degree of dispersion. Three approaches related to the void generated by the urban form are analyzed below. The first experiences are developed in spaces between blocks that form an isotropic grid, in which the landscape designer combines paths and rooms for play on a continuous carpet. Later he intervenes in voids defined by residential buildings occupying the perimeter. The larger size of these surfaces favors the design of gardens in the manner of a stylized nature, i.e. the recreation of a natural landscape. Finally, when the architecture exhibits the greatest degree of dispersion in the landscape, the collective garden acts as an agora, a topographical and vegetal public square.

The path and the room for play. Closer to a manual than an essay, *Om Haver —On Gardens—* is a text in which Sørensen classifies types of gardens and gathers specific examples with constructive solutions and advice on planting. In the chapter “Apartment Garden”, (10) Sørensen’s thinking is based on the poverty of this type of home for the average family, due to its lack of a garden of its own. He considers that the communal open space should not be limited to being a beautiful scenic backdrop to the dwelling but should be designed according to a program at the center of which is childhood. The lack of an outdoor space

El funcionalismo en Dinamarca esponja la trama urbana y el jardín se extiende a superficies más amplias, dando a Sørensen nuevas oportunidades de proyecto. La nueva ciudad abandona la manzana cerrada y se configura con un tejido que proporciona mejores orientaciones, ventilación y soleamiento. El profesor Tobías Faber (14) presenta el conjunto de Blidah (1933-1935) como la experiencia pionera de bloque funcionalista en Copenhague. Situado en Hellerup, se levanta sobre tres antiguos jardines de casas de campo y cuenta desde su origen con un maduro conjunto de árboles en el que predominan los tilos. Un grupo de arquitectos liderado por Ivar Bentsen proyecta veintiséis bloques paralelos de tres alturas con sus hastiales orientados de norte a sur para un sector acomodado de la población. (Fig. 1)

De forma simultánea al conjunto de Blidah, y con una disposición espacial análoga, se levanta el barrio de Ryparken (1931-1934) en Østerbro, proyectado por un grupo de arquitectos entre los que se encuentra Povl Baumann. (Fig. 2) Los veinticinco bloques paralelos de tres y cuatro alturas que forman el proyecto tienen una orientación levemente girada respecto del eje nort-sur y albergan viviendas para población obrera.

El salto respecto de las primeras experiencias en manzanas es cuantitativo, el paisajista se refiere a que Ryparken alberga tantas personas como una pequeña ciudad danesa de provincias. (15) Las tramas urbanas de ambos barrios siguen el mismo principio de orden. Los edificios, de traza longitudinal, se disponen alineados en bandas con una alternancia de masas y vacíos paralelos exacta. El espacio libre entre fachadas es aproximadamente el doble de la altura del bloque en ambos casos.

El proyecto de jardín en los dos barrios se basa en la creación de una superficie continua y unitaria, materializada por una alfombra de vegetación que se extiende entre los bloques. En el caso de Blidah se mantienen los tilos preexistentes que no interfieren con las viviendas y se matiza con nuevas plantaciones. Ryparken se levanta sobre un terreno no especialmente fértil a juicio del paisajista, en el que lleva a cabo una plantación de sauces dispersos



Fig. 1. SØRENSEN, C. Th; BENTSEN, I; SKJØT-PEDERSEN, A; HEIBERG, E. BJØRN, A; BERG, J.I. Desarrollo residencial Blidah-parken, Copenhague. Plano sin datar, obra desarrollada entre 1933-35. Colección de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca.

linked to the family home cannot be substituted with urban playgrounds because they require the supervision of an adult who does not have enough time. For this reason, the landscape architect points out that providing a place for children to relax and play near their homes is the main function of collective housing gardens and will be a central theme of this type of project.

Sørensen states that the playground is the most important form of urban planting. (11) In 1930, he built the first playground in the Fuglevænget building, a block in Povl Baumann in Copenhagen open to the southeast. A year later, in his book *Parpolitik*, (12) he enunciates the well-known *skrammellegepladser* or *junk playground*, sunny and wind-protected enclosures where children have at hand any kind of material that stimulates spontaneous play. His collaborator and teacher Hans Dragehjem is an important disseminator of sand play as an optimal material for developing manual, social, and intellectual skills in childhood. (13) From this first practical and theoretical experience to the materialization of the junk playground in Ordrup in 1943, Sørensen tested these ideas and their specific solutions on different scales in the gardens of collective housing.

The functionalist approach in Denmark restructures the urban fabric, allowing green spaces to expand to larger areas, and providing renewed opportunities for Sørensen's projects. The new city layout departs from the traditional closed block of buildings, adopting a framework that offers improved orientations, ventilation, and sunlight exposure. Professor Tobias Faber (14) highlights the Blidah complex (1933-1935) as a pioneering landmark in Copenhagen's functionalist architecture. Located in Hellerup, it stands on three former country house gardens and has, from its inception, housed a mature collection of trees, predominantly lime trees. A team of architects led by Ivar Bentsen designed twenty-six parallel three-story blocks with their gables oriented from north to south, intended for an affluent sector of the population. (Fig. 1)

de diferentes variedades que han alcanzado un porte considerable con el paso del tiempo.

La pradera está salpicada de lugares de juego que tienen una superficie reducida, alrededor de unos noventa metros cuadrados. Sørensen describe (16) que su búsqueda en este caso consiste en la protección del perímetro frente al frío y al viento con arbustos o con muros cuya altura oscila entre los sesenta y los ciento veinte centímetros y que actúan como acumuladores térmicos. También prueba a rehundir el plano del suelo formando plazas circulares con plantaciones de espinos que proporcionan sombra en verano, mostrándose satisfecho con el resultado.

Que la alfombra vegetal sea unitaria requiere de la organización de los accesos rodados y peatonales, que en el caso de Ryparken resulta muy sistemático, probablemente porque no se partía de una arboleda precedente. Las calles de acceso discurren a dos metros paralelas a la fachada este, liberando un amplio prado hasta el bloque siguiente. En una segunda fase, se consolidan los caminos que surcan en diagonal los vacíos entre testereros, en los que se sitúan plazas de estancia y de juegos infantiles. (Fig. 3) La confluencia de la estancia, el acceso rodado y el camino peatonal en los testereros enfrentados son objeto de estudio detallado para el paisajista, que busca proteger las pequeñas plazas sin sacrificar la continuidad de los recorridos peatonales. (Fig. 4)

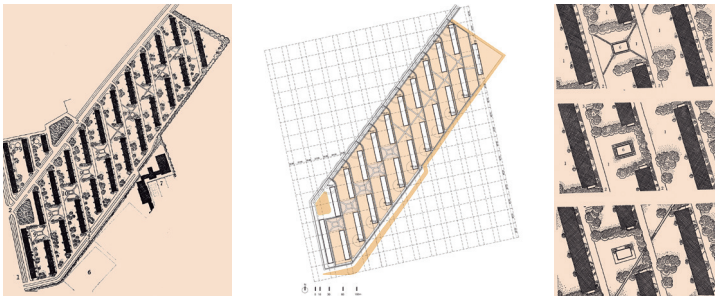


Fig. 2. Izq. SØRENSEN, C. Th; BAUMANN, P.; HEIBERG, E; LARSEN, K; WAGNER, F. Desarrollo residencial Ryparken, Copenhague. Plano sin datar, obra desarrollada entre 1931-34.

SØRENSEN, C. Th, *Om haver*, Copenhague: En comisión de WIENE, E, 1939, p. 160.

Fig. 3. Centro. SØRENSEN, C. Th. Concatenación de prados y espacios estanciales a través de los senderos diagonales. Autoras del artículo.

Fig. 4. Der. SØRENSEN, C. Th. *Estudios de estancias en los espacios entre bloques*. Desarrollo residencial Ryparken, Copenhague. Plano sin datar, obra desarrollada entre 1931-34. SØRENSEN, C. Th, *Om haver*, Copenhague: En comisión de WIENE, E, 1939, p. 161.

At the same time as the Blidah complex, and with a similar spatial layout, the Ryparken district (1931-1934) was built in Østerbro, designed by a group of architects including Povl Baumann. (Fig. 2) The twenty-five parallel three- and four-story blocks that make up the project have a slightly rotated orientation concerning the north-south axis and contain housing for the working-class population.

The leap from the initial experiences in blocks is quantitative; the landscape architect refers to the fact that Ryparken houses as many people as a small Danish provincial town. (15) The urban fabric of both neighborhoods follows the same principle of order. The buildings, with a longitudinal layout, are arranged in aligned strips, with an exact alternation of masses and parallel voids. The free space between facades is approximately twice the height of the block in both cases.

The garden project in the two neighborhoods is based on the creation of a continuous and unitary surface, materialized by a carpet of vegetation that extends between the blocks. In the case of Blidah, the pre-existing lime trees that do not interfere with the houses are maintained, and new plantings are added. Ryparken is built on land which, in the landscape designer's opinion, is not particularly fertile, and is planted with a scattering of willows of different varieties which have grown to a considerable size over time.

The meadow is dotted with playgrounds that are small in area, about ninety square meters. Sørensen describes (16) that his research, in this case, consists of protecting the perimeter from the cold and wind with shrubs or walls ranging in height

Este espacio diagonal que concentra el paso y la estancia para el juego es el gran jardín que cose el barrio. La experiencia del recorrido entre testeros rompe la isotropía del espacio libre del bloque abierto, configurando un espacio continuo que concatena los prados y las pequeñas estancias de juego. Los sauces ocultan y desvelan las viviendas a medida que se camina. Sus ramas descendiendo hasta el suelo generan un límite vertical plano que potencia la perspectiva oblicua del jardín. (Fig. 5)

Naturaleza estilizada. Sørensen aborda las manifestaciones del jardín a lo largo de la historia en su libro *El jardín europeo. De la Alhambra a Liselund*. (17) Como señala Peter Bosselmann (18), este texto desarrolla una reflexión sobre el estilo como el resultado de una evolución depurada, en términos de restricción, de perfeccionamiento, de búsqueda y hallazgo de una fisonomía concreta de un paisaje, ya sea natural o productivo. En sus proyectos se aprecia con mucha claridad que esta idea forma parte de su operativa personal, sus paisajes se distinguen por su apariencia limpia y rotunda y su carácter pronunciado.

Algunos de los nuevos barrios del periodo de entreguerras en Dinamarca reemplazan la isotropía en la disposición de los bloques por la agrupación de los edificios en el perímetro que delimita un amplio espacio libre. La escala de estos jardines favorece que se puedan abordar como la estilización de un paraje natural con un carácter definido y que proporcione a los habitantes una experiencia de inmersión en un ambiente silvestre en plena ciudad. De los proyectados por Sørensen, los jardines más significativos son Højstrupparken en Odense y Klokkegården en Copenhague.

En Odense proyecta un robleal sirviéndose de la dinámica propia del crecimiento del bosque, confiando en el aclareo natural que la competencia entre ejemplares producirá con el tiempo. El conjunto Højstrupparken (1948-1953) está formado por veinte bloques de cuatro plantas que albergan más de trescientas viviendas. Los edificios se sitúan paralelos a la suave pendiente del terreno, formando un recinto dentado que define una superficie central de aproximadamente dos hectáreas. (Fig. 6)

from sixty to one hundred and twenty centimeters, which act as thermal accumulators. He also tried sinking the ground plane to form circular squares with hawthorn trees to provide shade in summer and was satisfied with the result.

To ensure that the carpet of vegetation is uniform, it is necessary to organize the road and pedestrian accesses, which in the case of Ryparken is very systematic, probably because it did not start from a previous grove of trees. The access roads run two meters parallel to the east façade, freeing up a large meadow up to the next block. In the second phase, the paths that run diagonally across the voids between the walls are consolidated, in which there are squares for living and children's games. (Fig. 3) The confluence of the living area, the road access and the pedestrian path on opposite sides is the subject of a detailed study by the landscape designer, who seeks to protect the small squares without sacrificing the continuity of the pedestrian routes. (Fig. 4)

This diagonal space that concentrates the passage and the play area is the great garden that stitches the neighborhood together. The experience of walking between the walls breaks the isotropy of the free space of the open block, configuring a continuous space that connects the lawns and the small play areas. The willow trees conceal and reveal the dwellings as you walk. Their branches descending to the ground generate a flat vertical limit that enhances the oblique perspective of the garden. (Fig. 5)

Stylized nature. Sørensen discusses the manifestations of the garden throughout history in his book *The European Garden. From the Alhambra to Liselund*. (17) As noted by Peter Bosselmann, (18) this text engages in a con-



Fig. 5. SØRENSEN, C. Th. Sendero diagonal entre los sauces de Ryparken, Copenhague, agosto 2022. Autoras del artículo.

El jardín colectivo tiene una apertura controlada a las calles adyacentes por la esquina de cota más alta y la opuesta situada en la cota más baja. Desde el perímetro exterior, el acceso está muy limitado: el frente norte se define por una alineación continua y dentada de volúmenes unidos por sus hastiales, que se perforan con ritmo alterno para dejar acceso al interior. En el lado sur, el acceso al robledal se realiza de forma pautada y oblicua a través de unas superficies definidas por setos que delimitan el espacio entre bloques, a modo de pequeños recintos interpuestos entre la calle y el jardín. (Fig. 7)

En el interior del recinto Sørensen dispone en una trama regular treinta y dos camas circulares de cultivo de diez metros de diámetro en las que siembra de veinte a treinta plantones de roble protegidos por una valla. (Fig. 8) El paisajista prefiere no utilizar árboles procedentes de viveros, donde las técnicas para estimular su crecimiento en los primeros años conducen a la formación de copas deficientes en estructura y aspecto. (19) Los plantones en su desarrollo se fueron seleccionando, y tal y como Sørensen esperaba, sobrevivió un roble adulto por cada cama de cultivo.

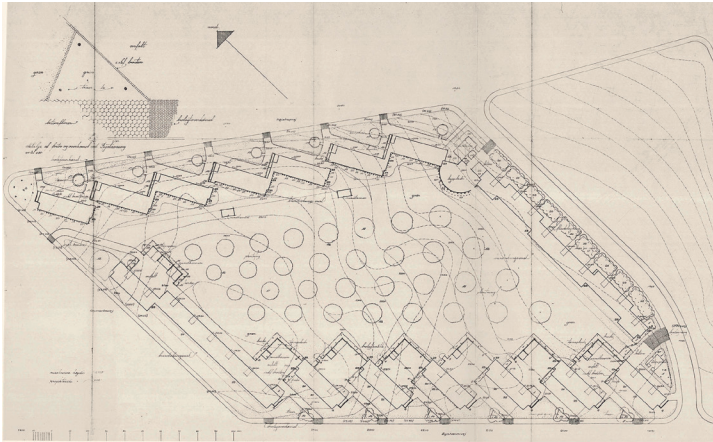


Fig. 6. SØRENSEN, C. Th. Desarrollo residencial Højstrupparken, Odense. Plano sin datar, obra desarrollada entre 1948 y 1953. Colección de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca.

templation of style as the refined outcome of an evolution marked by restraint, perfection, and the quest for a distinct physiognomy of a landscape, whether natural or productive. His projects unmistakably reflect that this concept is integral to his approach, with his landscapes distinguished by their clean, emphatic appearance and their pronounced character.

Some of the new neighborhoods from the interwar period in Denmark replaced isotropic block layouts by grouping buildings around the perimeter of a large open space. The scale of these gardens means that they can be approached as a stylized natural landscape with a defined character, providing the inhabitants with an experience of immersion in a wild environment within the city itself. Among those designed by Sørensen, the most significant gardens are Højstrupparken in Odense and Klokkegården in Copenhagen.

In Odense, a grove of oak trees is planned, utilizing the inherent dynamics of forest growth, and relying on the natural thinning process that competition among trees will produce over time. The Højstrupparken complex (1948-1953) consists of twenty-four-story blocks housing over three hundred dwellings. The buildings are arranged parallel to the gentle slope of the terrain, forming an enclosure that defines a central area of approximately two hectares. (Fig. 6)

The collective garden has a controlled opening to the adjacent streets through the corner at the highest level and the opposite corner at the lowest level. Access from the outer perimeter is highly restricted: the northern front is defined by a

El recorrido por el jardín produce una sensación de inmersión en un roble-dal. La masa vegetal que forman las copas oculta la presencia de los bloques y define una franja de visión continua del arboreto entre los troncos. (Fig. 9) Actualmente, y tras una tormenta en 2013 quedan veintinueve ejemplares y, con el tiempo, continuará la selección natural de los árboles y el proceso de maduración del bosque. (20)

El jardín en Klokkergården (1938-1939) se materializa con una traza rotunda y un carácter espacial marcado, coexistiendo en él tres situaciones singulares que Anderson y Høyer identifican como el bosque, la pradera y la playa. (21) Las ciento sesenta y nueve viviendas forman parte de la extensión noroeste de Copenhague junto al cementerio de Bispebjerg. El proyecto de Povl Baumann y Knud Hansen enfrenta dos edificios longitudinales y convergentes que definen un espacio central en forma trapezoidal, limitado por un volumen bajo de aparcamientos en el oeste y una masa vegetal densa en el este.

Una versión temprana del proyecto (1936) revela que la cuestión clave para Sørensen es el espacio para el juego. De forma ovaloidal y de casi mil metros cuadrados, se encuentra rehundido respecto de la superficie circundante. En experiencias previas hemos visto cómo el utiliza la topografía para acotar y proteger los lugares de reunión de la infancia. En la intervención definitiva el parque sigue siendo el protagonista, ejecutado con una mayor contundencia. (Fig. 10) La superficie, además de excavada, aparece tallada

Fig. 7. Izq. SORENSEN, C. Th. Desarrollo residencial Højstrupparken, Odense.

Posición de las camas de plantación del roble-dal y configuración del recinto.

Fig. 8. Der. SYLVEST, J. Fotografía aérea que muestra la plantación inicial del roble-dal en 1956. Biblioteca Nacional de Dinamarca.



continuous alignment of volumes linked by their gables, which are punctuated at alternating intervals to provide access to the interior. On the southern side, the access to the oak grove is structured and oblique through areas defined by hedges that border the space between blocks, resembling small enclosures interposed between the street and the garden. (Fig. 7)

Inside the enclosure, Sørensen places thirty-two circular planting beds of ten meters in diameter in a regular pattern, in which he plants twenty to thirty oak whips protected by a fence. (Fig. 8) The landscaper prefers not to use trees from nursery gardens, where techniques to stimulate their growth in the early years lead to the formation of crowns that are deficient in structure and appearance. (19) The seedlings were selected as they developed, and as Sørensen expected, one mature oak survived per planting bed.

A walk through the garden evokes a sense of immersion in an oak grove. The mass of vegetation that forms the canopy hides the presence of the blocks and defines a continuous strip of vision of the arboretum between the trunks. (Fig. 9) Currently, after a storm in 2013, twenty-nine specimens remain and, over time, the natural selection of trees and the process of maturation of the forest will continue. (20)

The garden in Klokkergården (1938-1939) is materialized with an emphatic outline and a marked spatial character, hosting three unique settings identified by Anderson and Høyer as the forest, the meadow, and the beach. (21) The one hundred and sixty-nine dwellings are situated in the northwest extension of Copenhagen adjacent to the Bispebjerg cemetery.

en un macizo vegetal que ocupa las dos terceras partes del jardín, lo que enfatiza su carácter vacío. El gran arenero tiene una forma oval, una geometría que contrasta con la informe espesura. (Fig. 11)

El ámbito para el juego no es el único definido por la geometría del círculo. El límite ondulante que separa la masa vegetal de una pradera de césped despejada sigue una línea compuesta por enlaces de arcos de circunferencia. Aquí Sørensen recurre de nuevo a la oposición entre lleno y vacío enfrentados por un borde delineado con precisión. La polarización de densidades de plantación en el jardín y la traza geométrica que lo sustenta enfatiza su carácter espacial rotundo. El paisajista explicaba que uno de los aspectos de su trabajo consistía en dar forma al caos, (22) lo que resulta muy explícito en ejemplos como este.

A diferencia de las plantaciones homogéneas habituales en su obra, la superficie boscosa se compone de varias especies que procuran un cerramiento en el que todos los estratos están ocupados. Tilos, fresnos y píceas sobrepasan a los arces blancos, los avellanos y manzanos. El suelo está completamente cubierto de especies arbustivas y tapizantes. Al campo de juegos se llega descendiendo por un camino de trazado curvo que engulle la vegetación. (Fig. 12) Del vacío de juegos, un metro por debajo de la cota general del jardín, (Fig. 13) parten otros dos itinerarios que conducen al segundo bloque. Ambas entradas están yuxtapuestas y como en las fábulas y los cuentos, la elección es una encrucijada de destino incierto. Uno de ellos es corto; el otro propone un recorrido más prolongado y su sección variable alberga una pequeña estancia al abrigo de los árboles. De esta forma, Sørensen convierte en una experiencia lúdica todo el jardín ocasionando sorpresa, expectación y descubrimiento a cada paso.

Ágora. El complejo de viviendas de Bellahøj (1951-1957) representa la primera propuesta de edificios en altura construida en Dinamarca. Este nuevo modelo de ciudad dispersa requiere de una configuración del espacio público diferente en un contexto en el que predomina lo natural frente a lo construido.

Fig. 9. SØRENSEN, C. Th. Jardín de Højstrupparken, Odense, en agosto de 2022. Autoras del artículo.



Povl Baumann and Knud Hansen's project features two longitudinal, converging buildings against each other, defining a central trapezoidal space, bounded by a low volume of car parks in the west and a dense mass of vegetation in the east.

An early version of the project (1936) reveals that the key concern for Sørensen is the space for play. Oval-shaped and nearly a thousand square meters, it is recessed in relation to the surrounding surface. In previous experiences, we have seen how he uses topography to enclose and protect children's gathering places. In the final intervention, the park remains the focal point, executed with greater emphasis. (Fig. 10) The surface, in addition to being excavated, is carved out of a mass of vegetation that occupies two-thirds of the garden, which emphasizes its empty character. The large sandpit is oval, a geometry that contrasts with the shapeless thickness. (Fig. 11)

The play area is not the only one defined by the geometry of the circle. The undulating boundary separating the mass of vegetation from a cleared lawn follows a line composed of links of circumferential arcs. Here, Sørensen once again resorts to the opposition between fullness and emptiness, confronted by a precisely delineated edge. The polarization of planting densities in the garden and the geometric outline that supports it emphasize its emphatic spatial character. The landscape designer explained that one of the aspects of his work was to give form to chaos, (22) which is very explicit in examples such as this one.

Unlike the usual homogeneous plantations in his work, the wooded area is made up of several species which provide an enclosure in which all the strata are occupied. Lime, ash, and spruce trees outnumber the white maples, hazelnuts, and

En los terrenos de la antigua granja Bellahøj se levantan veintiocho pequeñas torres de entre ocho y doce plantas que albergan mil doscientas viviendas. Sørensen desarrolla un proyecto basado en la definición de lugares de reunión de diferentes tamaños con límites precisos, construidos con vegetación y modificación de la topografía. Su intervención concilia la escala de la edificación dispersa en el paisaje con la humana y la colectiva, que permite el encuentro con diferentes grados de intimidad de los habitantes del nuevo barrio.

Los edificios aparecen diseminados a un lado y otro de dos avenidas que forman una cruz. Los tilos plantados en el eje longitudinal de la cruz unen la granja Bellahøj, origen del conjunto, con el teatro vegetal, centro de reunión del barrio, que además señala el centro de la intervención. La avenida transversal cose dos de los tres túmulos funerarios preexistentes en la zona y a su vez, es paralela al camino que lleva hasta las viviendas, dispuestas de forma simétrica respecto del eje longitudinal. (Fig. 14)

El espacio central de reunión de las construcciones dispersas y proximidad de la comunidad se materializa en el teatro vegetal al aire libre. (Fig. 15) Este teatro es uno de los últimos que construye Sørensen a lo largo de su vida —realiza más de media docena—, siendo el de mayor tamaño con una capacidad para tres mil espectadores. La excavación de aparcamientos subterráneos bajo las torres generó un volumen de seiscientos mil metros cúbicos. Tras varias consideraciones sobre el destino de las tierras, se optó por la formación de un gran teatro en la colina preexistente donde ya existía otro previo —un teatro al aire libre en Copenhague, construido en 1938 por Tyge Hvass—, que no funcionaba dado que estaba orientado a oeste y estaba expuesto al deslumbramiento. El terreno sustraído sirvió para construir una ladera y *dar la vuelta* al teatro de Bellahøj tal y como publicaron los periódicos del momento. (23)

El trazado del teatro es de una geometría precisa, tanto en la formación del graderío como en el acuerdo con la parte posterior de la elevación. La nue-

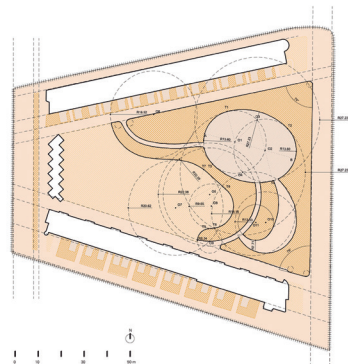
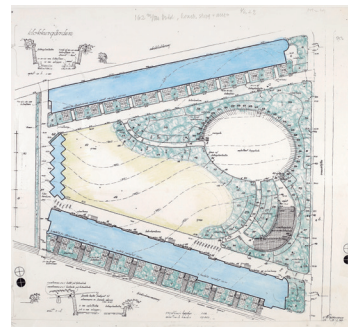


Fig. 10. Izq. SØRENSEN, C. Th. Desarrollo residencial Klokkegård, Copenhague, 1938. Colección de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca.
Fig. 11. Der. SØRENSEN, C. Th. Trazo geométrica del límite entre la pradera, la plaza de juegos y la masa de vegetación.
Autoras del artículo.

apple trees. The ground is entirely covered with shrubs and ground cover. The playground is reached by descending along a path with a curved layout that engulfs the vegetation. (Fig. 12) From the emptiness of the playground, one meter below the general level of the garden, (Fig. 13) there are two other routes leading to the second block. Both entrances are juxtaposed and, as in fables and fairy tales, the choice is a crossroads with an uncertain destination. One of them is short; the other suggests a longer route and its variable section contains a small room sheltered by the trees. In this way, Sørensen turns the whole garden into a playful experience, creating surprise, expectation, and discovery at every step.

Ágora. The Bellahøj housing complex (1951-1957) represents the first high-rise building proposal built in Denmark. This new model of the dispersed city requires a different configuration of public space in a context where nature prevails over the built environment.

On the grounds of the former Bellahøj farm, twenty-eight small towers rise, ranging from eight and twelve stories high, house twelve hundred dwellings. Sørensen developed a project based on the definition of meeting places of different sizes with precise limits, built with vegetation and modification of the topography. His intervention reconciles the scale of the building dispersed in the landscape with the human and collective scale, which allows the inhabitants of the new neighborhood to meet with different degrees of intimacy.

The buildings are scattered on either side of two avenues forming a cross. The lime trees planted along the longitudinal axis of the cross-link the Bellahøj farm, the origin of the complex, with the vegetal theatre, the meeting place of the neighborhood,

va topografía se resuelve con arcos de circunferencia en la que el graderío ocupa 120°, un tercio de círculo. (Fig. 16) Esta disposición busca la cercanía óptima de los espectadores a la escena. Sørensen estudia los recorridos de acceso y los itinerarios para evitar fraccionar en exceso el *koilon*.

Las gradas se forman con una la misma pieza de hormigón prefabricado repetida de cinco centímetros de espesor que contiene una plataforma ligeramente inclinada de tierra compactada y ciento veinte centímetros de anchura. El escalonamiento se pauta cada treinta y tres centímetros hasta que alcanza la cima situada nueve metros por encima de la escena. La parte superior se remata con una doble hilera de tilos de hoja pequeña muy tupida que, plantados a tan solo cuatro metros de distancia, bloquean el sol de poniente. La escena se enmarca con una mezcla de árboles de gran porte preexistentes, compuesta por fresnos, olmos, álamos, arces y castaños que delimitan la cabecera. El teatro surge como un gran vacío en un entorno boscoso, mezcla de especies anteriores y de nueva plantación. (Fig. 17)

En una versión precedente del proyecto la doble alineación de tilos enlazaba de forma continua la granja con el teatro, ascendiendo desde el eje longitudinal de la cruz hasta coronar la colina artificial. El proyecto finalmente construido no fue tan literal, pero manifiesta la voluntad de unir el centro antropológico del lugar —la granja— con el centro social del barrio —el teatro— con una potente alineación arbórea. La aparente dispersión del barrio encuentra en estos elementos —cruz arbolada, teatro y granja— un espacio de centralidad y de identidad.

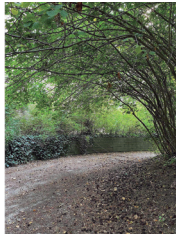
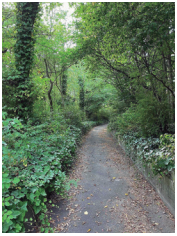


Fig. 12. Izq y central. SØRENSEN, C. Th. Dos de los tres caminos de acceso al área de juegos a través del bosque artificial en Klokkegården, Copenhague, agosto 2022. Autoras del artículo.
Fig. 13. SØRENSEN, C. Th. Superficie hundida de juegos en Klokkegården, Copenhague, agosto 2022. Autoras del artículo.

which also marks the center of the intervention. The cross-avenue links two of the three pre-existing burial mounds in the area and in turn runs parallel to the path leading to the houses, which are arranged symmetrically to the longitudinal axis. (Fig. 14)

The central meeting place for the dispersed buildings and the proximity of the community is materialized in the open-air vegetal theatre. (Fig. 15) This theatre is one of the last that Sorensen built during his lifetime - he built more than half a dozen - and is the largest with a capacity for three thousand spectators. The excavation of underground car parks under the towers generated a volume of six hundred thousand cubic meters. After several considerations about the fate of the land, the decision was made to create a large theatre on the existing hill where a previous one had already existed a pioneer —open-air theatre in Copenhagen built in 1938 by Tyge Hvass—, but which did not work because it was facing west and was exposed to glare. The subtracted land was used to build a hillside and “turn around” the Bellahøj theatre, as reported by the newspapers of the time. (23)

The layout of the theatre follows a precise geometry, both in the formation of the grandstand and in harmony with the rear elevation. The new topography is resolved with circumferential arches in which the grandstand occupies 120°, a third of a circle. (Fig. 16) This arrangement is designed to ensure that the spectators are as close as possible to the stage. Sorensen studied the access routes and itineraries to avoid breaking up the *koilon* too much.

The steps are formed with the same five-centimeter-thick piece of repeated precast concrete containing a slightly inclined platform of compacted earth and one hundred and twenty centimeters in width. The staircase is stepped every thirty-

En el ámbito próximo a las viviendas, Sørensen dispone una serie de pequeños recintos vegetales de dos niveles, uno bajo delimitado por una masa de arbustos y un nivel superior configurado por fresnos. Estos límites definen alrededor del portal de cada una de las torres un pequeño claro cercado por la vegetación, un espacio de antesala y juego de cada edificio a través de las formas blandas vegetales de geometrías curvas. Frente a la gran escala de la pradera, la llegada y salida a la casa se hace a través de espacios íntimos a escala humana con límites precisos que envuelven estancias a cielo abierto y lugares de recorrido o permanencia. (Fig. 18)

Conclusiones. Resulta significativo que Sørensen forme parte de las experiencias urbanas pioneras de bloque abierto y de ciudad dispersa en Copenhague. Sus propuestas no solo tienen el valor de la vanguardia, el paso del tiempo ha consolidado estos jardines precursores del espacio público danés moderno como ejemplos de alto valor cívico. El citado estudio llevado a cabo por la Agencia Danesa de Cultura y Palacios en 2015 (24) destaca Ryparken, Klokkegården, Højstrupparken y Bellahøj como ejemplos de vivienda social relevante, cuyos jardines han alcanzado un elevado interés social y medioambiental que merece ser reconocido y preservado en futuras transformaciones, para los que se establecen distintos grados de protección. Los autores destacan que los adelantados sistemas de espacios abiertos proyectados por Sørensen apenas han experimentado alteraciones, probando así sus planteamientos certeros.

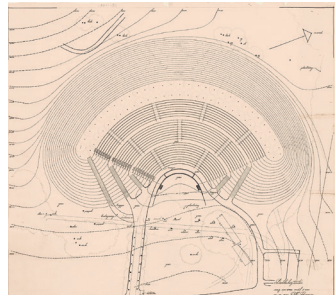
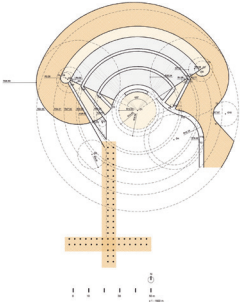
Fig. 14. SØRENSEN, C. Th. Desarrollo residencial Bellahøj, Copenhague, 1953. Colección de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca.



three centimeters until it reaches the top nine meters above the stage. The upper part is adorned with a double row of very dense small-leaved lime trees planted just four meters apart, blocking out the setting sun. The scene is framed by a mixture of pre-existing large trees, consisting of ash, elm, poplar, maple, and chestnut, outlining the front. The theatre emerges as a large void in a wooded setting, a mixture of old and newly planted species. (Fig. 17)

In a previous version of the project, the double alignment of lime trees continuously linked the farm with the theatre, ascending from the longitudinal axis of the cross to crown the artificial hill. The project that was finally built was not as literal, but it demonstrates the desire to unite the anthropological center of the place —the farm— with the social center of the neighborhood —the theatre— with a powerful line of trees. The apparent dispersion of the neighborhood finds in these elements —the tree-lined cross, the theatre, and the farm— a space of centrality and identity.

In the area near the dwellings, Sørensen arranged a series of small green enclosures on two levels, a lower one delimited by a mass of shrubs and an upper level made up of ash trees. These boundaries define a small clearing enclosed by vegetation around the entrance to each of the towers, a space of anteroom and play for each building through the soft plant forms with their curved geometries. In contrast to the large scale of the meadow, the arrival and exit to the house are through intimate spaces on a human scale with precise limits that envelop open-air rooms and places to walk or stay. (Fig. 18)



El proyecto del espacio público en la vivienda colectiva es una muestra de la capacidad planificadora de Sørensen. El denominador común de los jardines que hemos recorrido consiste en la creación de un paisaje artificial entre las viviendas que tiene un marcado carácter espacial y una expresión análoga pero no imitativa de la naturaleza: el bosque y la pradera.

La consistencia de estas propuestas se fundamenta en la definición de un orden espacial claro y una traza precisa en la que domina muy notablemente el uso de la geometría de la circunferencia sus múltiples variantes a través de tangencias y enlaces. La preferencia del paisajista por esta geometría es constante en su trayectoria, de hecho, proyecta un primer jardín, la granja en Charlottenborg de 1919, como un recinto circular formado por pantallas vegetales concéntricas.

Sørensen trabaja de forma intencionada con la vegetación para la creación de efectos de contraste y de delimitación visual. La densidad del cerramiento vegetal oculta la referencia a lo construido creando una ilusión de internamiento en un espacio natural. Las copas de los robles de Højstrupparken, los sauces de Ryparken y los tilos en Bellahøj forman un tupido límite que define una franja de visión horizontal, subrayando la continuidad del jardín. En Klokkegårdén, sin embargo, el límite es vertical para tallar, precisar y resguardar el vacío de juegos. La fuerte identidad del jardín se afirma, cuando es conveniente, con la utilización de una sola especie. (25)

Conclusion. It is significant that Sørensen is part of the pioneering urban experiments of the open block and dispersed cities in Copenhagen. His proposals not only have the value of being avant-garde, but over time, these precursor gardens of modern Danish public space have been solidified as examples of high civic value. The study above carried out by the Danish Agency for Culture and Palaces in 2015 (24) highlights Ryparken, Klokkegårdén, Højstrupparken, and Bellahøj as examples of relevant social housing, whose gardens have achieved a high social and environmental interest that deserves to be recognized and preserved in future transformations, for which different degrees of protection are established. The authors point out that the advanced open space systems designed by Sørensen have hardly been altered, thus proving his approach to be accurate.

The project for the public space in the collective housing is an example of Sørensen's planning skills. The common feature of the gardens we have visited is the creation of an artificial landscape between the dwellings which has a marked spatial character and a similar but not imitative expression of nature: the forest and the meadow.

The consistency of these proposals is based on the definition of a clear spatial order and a precise layout dominated significantly using circular geometry and its multiple variations through tangencies and connections. The landscape designer's preference for this geometry has been constant throughout his career. He designed his first garden, the farm in Charlottenborg in 1919, as a circular enclosure formed by concentric plant screens.

Fig. 15. SØRENSEN, C. Th. Teatro en Bellahøj, Copenhagen, 1953. Colección de arquitectura de la Biblioteca Nacional de Dinamarca.
Fig. 16. SØRENSEN, C. Th. Trazado geométrico del teatro en Bellahøj. Autoras del artículo.
Fig. 17. SØRENSEN, C. Th. Teatro en Bellahøj desde la alineación superior de tilos, Copenhagen, agosto 2022. Autores del artículo

La cualidad envolvente de sus propuestas se manifiesta a varias escalas, la del jardín público y la humana. La conjugación de espacios libres continuos y las estancias de tamaño reducido arropadas por vegetación de bajo porte introducen el carácter doméstico en el paisaje urbano colectivo y proporcionan lugares de atmósfera íntima. Para este fin el paisajista recurre continuamente a los setos, que considera la mejor valla posible porque es un límite denso, duradero y que puede alojar pequeños animales. (26) Estos jardines a escala humana introducen variedad en contraste con la escala global, ofrecen protección a los niños, aportan privacidad a las plantas bajas y también sirven para secuenciar los accesos desde la vivienda al gran jardín (Bellahøj) o desde la calle al recinto (Højstrupparken).

Sørensen construye jardines que satisfacen el deseo atávico de vivir en armonía con una naturaleza domesticada, con la infancia y su necesidad de esparcimiento como piedra angular del proyecto colectivo. A pesar del gran número de viviendas que acogen los proyectos, los jardines colectivos del paisajista ofrecen una poderosa experiencia de inmersión en la que los habitantes pierden por momentos la referencia de la arquitectura y se internan en un gran jardín que les pertenece a todos.

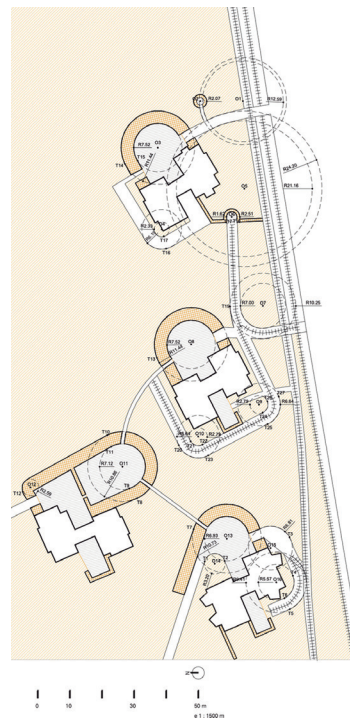


Fig. 18. SØRENSEN, C. Th. Jardines de acceso a las torres de vivienda. Autoras del artículo.

Contribuciones específicas de cada autor/a *Specific contributions from each author*

Concepción y diseño del trabajo *Conception and design of the work* María Dolores Sánchez Moya

Metodología *Methodology* María Dolores Sánchez Moya

Recogida y análisis de datos *Data Collection and Analysis* María Dolores Sánchez Moya, Araceli Tárraga Guillén

Discusión y conclusiones *Discussion and Conclusions* María Dolores Sánchez Moya, Araceli Tárraga Guillén

Redacción, formato, revisión y aprobación de versiones *Drafting, formatting, version revision, and approval*

María Dolores Sánchez Moya, Araceli Tárraga Guillén

Sørensen deliberately works with vegetation to create effects of contrast and visual delimitation. The density of the plant enclosure conceals the reference to the built environment, creating the illusion of being enclosed in a natural space. The canopies of the oaks in Højstrupparken, the willows in Ryparken, and the lime trees in Bellahøj form a dense boundary that defines a horizontal strip of vision, emphasizing the continuity of the garden. In Klokkegården, however, the boundary is vertical to carve out, specify, and protect the play area. The strong identity of the garden is asserted, where appropriate, using a single species. (25) The embracing nature of his proposals is manifested on several scales, encompassing both the public garden and the human scale. The combination of continuous open spaces and small spaces surrounded by low vegetation introduces the domestic character into the collective urban landscape and provides places with an intimate atmosphere. To this end, the landscape designer continually resorts to hedges, which he considers to be the most effective fence because it is a dense, durable boundary that can accommodate small animals. (26) These human-scale gardens introduce variety in contrast to the overall scale, offer protection for children, bring privacy to the lower floors, and also serve to sequence the access from the house to the large garden (Bellahøj) or from the street to the grounds (Højstrupparken).

Sørensen builds gardens that satisfy the atavistic desire to live in harmony with a domesticated nature, with childhood and its need for recreation as the cornerstone of the collective project. Despite the large number of dwellings in the projects, the landscape architect's collective gardens offer a powerful immersive experience in which the inhabitants at times lose reference to the architecture and enter a large garden that belongs to everyone.

REFERENCIAS

1. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. C. *Th Sørensen: Landscape Modernist*. Copenhagen: Danish Architectural Press, 2007. p. 76.
2. SØRENSEN, C. TH. *Parkpolitik i sogn og købstad*. Copenhagen: Christian Ejlers, 1978. (Edición original 1931).
3. HOLGERSEN, S. "Fra Block til Gehl". *Grønt Miljø*, 2012. p.6.
4. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. cit.*
5. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Rammer for udvikling. Almene boligbebyggelsers bevaringsværdier*. Copenhagen: Landsbyggefonden, 2017. p. 319.
6. SØRENSEN, C. TH. *Utypiske Haver Til Et Typehus – 39 Haveplaner*. Copenhagen: Christian Ejlers' Forlag, 1984. p. 5.
7. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 47.
8. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 38.
9. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Op. Cit.* p. 5.
10. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 146.
11. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 18.
12. SØRENSEN, C. TH. *Parkpolitik i sogn og købstad*. Copenhagen: Christian Ejlers, 1978. (edición original 1931).
13. DRAGEHJELM, H. *Das Spielen der Kinder im Sande*. Copenhagen: Verlag von Tillge's Buchhandlung, 1909.
14. FABER, T. *Danish Architecture*. Copenhagen: Det Danske Selskab, 1963. p.192.
15. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 160.
16. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 161.
17. SØRENSEN, C. TH. *Europas Havekunst fra Alhambra til Liselund*. Copenhagen: Arkitektens Forlag, 1959.
18. BOSSELMANN, P. "Landscape Architecture as Art: C. Th. Sørensen. A Humanist". *Landscape Journal* 17, n. 1, 1988. p. 63.
19. SØRENSEN, C. TH. "Lille Afhandling Om Træer". *Arkitekten maanedshæfte*, n. 3, 1948. p. 27.
20. VAN DOREN, N.; BUSSE NIELSEN, A. "The representation of time: addressing a theoretical flaw in landscape architecture". *Landscape Research*. 44, n. 8, 2018. p. 5. DOI: 10.1080/01426397.2018.1549655.
21. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 81.
22. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 12.
23. SØRENSEN, C. TH. "Theater Turnaround". *Landscape Architecture Magazine* 52, n. 2, 1962. p. 89. Disponible en: <http://www.jstor.com/stable/44664905>
24. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Op. Cit.*
25. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 82.
26. SØRENSEN, C. TH. "Lille Afhandling Om Træer". *Arkitekten maanedshæfte*, n. 3, 1948. p. 34.

REFERENCES

1. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. C. *Th Sørensen: Landscape Modernist*. Copenhagen: Danish Architectural Press, 2007. p. 76.
2. SØRENSEN, C. TH. *Parkpolitik i sogn og købstad*. Copenhagen: Christian Ejlers, 1978. (Original edition 1931).
3. HOLGERSEN, S. "Fra Block til Gehl". *Grønt Miljø*, 2012. p.6.
4. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. cit.*
5. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Rammer for udvikling. Almene boligbebyggelsers bevaringsværdier*. Copenhagen: Landsbyggefonden, 2017. p. 319.
6. SØRENSEN, C. TH. *Utypiske Haver Til Et Typehus – 39 Haveplaner*. Copenhagen: Christian Ejlers' Forlag, 1984. p. 5.
7. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 47.
8. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 38.
9. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Op. Cit.* p. 5.
10. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 146.
11. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 18.
12. SØRENSEN, C. TH. *Parkpolitik i sogn og købstad*. Copenhagen: Christian Ejlers, 1978. (Original edition 1931).
13. DRAGEHJELM, H. *Das Spielen der Kinder im Sande*. Copenhagen: Verlag von Tillge's Buchhandlung, 1909.
14. FABER, T. *Danish Architecture*. Copenhagen: Det Danske Selskab, 1963. p.192.
15. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 160.
16. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 161.
17. SØRENSEN, C. TH. *Europas Havekunst fra Alhambra til Liselund*. Copenhagen: Arkitektens Forlag, 1959.
18. BOSSELMANN, P. "Landscape Architecture as Art: C. Th. Sørensen. A Humanist". *Landscape Journal* 17, n. 1, 1988. p. 63.
19. SØRENSEN, C. TH. "Lille Afhandling Om Træer". *Arkitekten maanedshæfte*, n. 3, 1948. p. 27.
20. VAN DOREN, N.; BUSSE NIELSEN, A. "The representation of time: addressing a theoretical flaw in landscape architecture". *Landscape Research*. 44, n. 8, 2018. p. 5. DOI: 10.1080/01426397.2018.1549655.
21. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 81.
22. SØRENSEN, C. TH. *Om haver*. Copenhagen: Emil Wiens Bogforlag, 1939. p. 12.
23. SØRENSEN, C. TH. "Theater Turnaround". *Landscape Architecture Magazine* 52, n. 2, 1962. p. 89. Available in: <http://www.jstor.com/stable/44664905>
24. ROSENBERG BENDSEN, J.; METTE EXNER, A. *Op. Cit.*
25. ANDERSSON, S. I.; HOYER, S. *Op. Cit.* p. 82.
26. SØRENSEN, C. TH. "Lille Afhandling Om Træer". *Arkitekten maanedshæfte*, n. 3, 1948. p. 34.